



**Fundación
Allianz
para la protección
del Medio Ambiente**

ALTA TECNOLOGÍA PARA LA PROTECCIÓN DEL ÁGUILA REAL

Antiguamente, el águila real existía en muchas partes de Alemania. Hoy en día sólo puede encontrarse en los Alpes, también aquí estuvo mucho tiempo en peligro de extinción, aunque en los últimos años la existencia se ha restablecido.

Se sabe que las águilas reaccionan sensiblemente a los cambios en su entorno. Esto está basado en estudios científicos sobre la población y el desarrollo biológico de estas aves.

Las repercusiones que traen los cambios de entorno y los trastornos producidos por ejemplo por practicantes de deportes al aire libre, aún se desconocen.

ENCUENTROS INQUIETANTES.

Las posibles consecuencias relacionadas con este tema deben ser precisadas si queremos que en un futuro, los Alpes sean un lugar para disfrutar del deporte al aire libre y a la vez un espacio natural.

Por sus características térmicas, los Alpes son el lugar ideal para el ala delta, el parapente y los montañeros.

Las mismas características térmicas son también las ideales para la crianza y desarrollo de las águilas. Debido a esto se producen los inquietantes encuentros

entre voladores y aves, ya que, las águilas atacan en cuanto ven su nido amenazado, por muy grande que sea el enemigo.

Un proyecto de investigación en el Parque Nacional de Berchtesgaden, subvencionado por la Fundación del Medio Ambiente "ALLIANZ", tiene como misión, evitar futuros conflictos.

Las águilas han sido equipadas con unos pequeños transmisores (que transcurrido un tiempo, se desprenden del cuerpo) para poder ser vigiladas. Esta telemetría permite estudiar detalladamente el comportamiento de las águilas.

Vigilancias añadidas a este método, completan las anotaciones y mejoran la comprensión del dictamen de los datos recogidos automáticamente.

Además, también se vigila el desarrollo de las crías. Se introduce, para ello un huevo artificial en el nido con un medidor de temperatura que no perjudica en nada a las crías.

COMBINAR TIEMPO LIBRE Y PROTECCIÓN DE LAS ÁGUILAS.

La información obtenida se compara con datos anteriores de la propagación de las presas de las águilas o con el aprovechamiento turístico de la región. Así, se extraen conclusiones concretas sobre las exigencias de vida de estas aves y sobre posibles

conflictos. El comportamiento de las águilas en Berchtesgaden, debe ser el mismo que el del resto de las águilas en los Alpes.

“Una vez que se hayan determinado cartográficamente los espacios vitales de las águilas en los Alpes, se podrá, a través de un acoplamiento, por ejemplo de datos turísticos y de relaciones, medir los posibles conflictos creados por el contacto con el hombre” dice el Dr. Lutz Spandau, director jefe de la Fundación, los espacios críticos para las águilas se hacen cada vez más evidentes y pueden identificarse zonas en donde los pájaros reaccionan de forma sensible a las interacciones.

El objetivo del proyecto piloto es desarrollar un compendio para la protección de las águilas, en el cual también deduzcan recomendaciones para el deporte y turismo en los Alpes. “El tiempo libre y la protección de las Águilas son compatibles, si se siguen las reglas del juego” dice Spandau. Es un objetivo que merece la pena, ya que donde viven las águilas en los Alpes es un lugar intacto.

Para obtener resultados exitosos en este proyecto, había que concienciar primero a los visitantes. Por eso, desde hace un tiempo, hay a disposición de éstos, proyecciones desde un monitor conectado al servidor de la administración del Parque, en las que se puede contemplar el emplazamiento de las águilas.

DEPORTES DE VUELO Y NATURALEZA.

El deporte de vuelo y la naturaleza no deben estar enfrentados.

Si la protección de la naturaleza hace que las personas no puedan tener contacto con ella, se impide una relación sana con nuestro medio ambiente. Sólo con una buena información y experiencia en los conocimientos de la naturaleza se aprende a convivir racionalmente con nuestro medio ambiente. Los parapentistas y ala-deltistas tienen la posibilidad de conocer la perspectiva de los pájaros. Una convivencia constructiva ayuda a practicar este deporte de una forma inofensiva.

JUNTOS EN LA PROTECCIÓN DEL ÁGUILA REAL.

(UN RELATO DE ULI BRENDEL, ADMINISTRACIÓN DEL PARQUE NATURAL BERCHTESGADEN.)

Con temperaturas cálidas surgen las corrientes térmicas y vientos ascendentes, incluso también en zonas de montaña y paredes rocosas. Por eso, a los parapentistas y ala-deltistas les gusta volar en estas zonas. Éstas zonas también son utilizadas por animales salvajes para poner sus nidos o desarrollarse. Este es el motivo, por el que se estiman a estos sitios como lugares sensibles o protegidos por los ecologistas.

El poco contacto que ha habido siempre entre águilas y deportistas provoca el actual enfrentamiento entre los que protegen la naturaleza y los que disfrutan de ella. La posibilidad de volar junto a un águila en las mismas corrientes térmicas es una de las mejores experiencias que un parapentista o ala-deltista puede vivir.

El contacto con las águilas no suele ser muy común, aunque en Berchtesgaden es una visión normal.

Ni las águilas, ni los pilotos muestran por ello ningún tipo de incomodo.

Los pilotos son conscientes de la importancia de la zona y la tratan respetuosamente.

En la zona Norte de los Alpes, se ha encontrado una solución común para evitar conflictos entre el hombre y el águila.

La D.H.V. (Federación Alemana de Vuelo Libre) y la Alianza para la protección del medio ambiente trabajan en este proyecto desde hace más de cinco años y se han conseguido avances y resultados. Gracias a estos acuerdos, en 1998 se consiguió realizar el campeonato internacional de planeo de parapente en este Parque Natural.

En 1999 se da un paso más gracias al trabajo en común con el ferrocarril de montaña y se ofrece a los pilotos la posibilidad de informarse más sobre uno de los terrenos naturales más hermosos de Alemania. En la

estación de Jenner se expone una tabla con las zonas térmicas y regiones que los deportistas deben evitar desde Abril hasta Julio. De esta forma, los pilotos planean sus vuelos de forma óptima mientras respetan la protección de las águilas.

DEPORTES DE VUELO + NATURALEZA.

La D.H.V. y la sección de Medio Ambiente deben informar a pilotos y ecologistas sobre naturaleza y deporte. Particularmente defiende la resolución de problemas entre los conflictos con la protección de la naturaleza. Precisamente estos últimos años han demostrado, que el deporte del vuelo y la protección de la naturaleza no están reñidos. Para ellos, prohibir a las personas el contacto con la naturaleza es contraproducente.

Sólo se puede disfrutar realmente de la naturaleza y de forma sana si se tiene un contacto con ella. No hay mejor experiencia que ver la tierra desde vista de pájaro.

Una convivencia constructiva nos ayuda a hacer un uso correcto de los espacios naturales. La sección de medio ambiente de la D.H.V. informa sobre cuales son las

Mejores zonas de vuelo o cuales son los puntos críticos que no se deben volar.

Ningún otro tema ha preocupado tanto en los últimos años a deportistas y protectores de la naturaleza como cuales son las zonas de vuelo. Al principio de los 90 hubo muchos conflictos entre planeadores, parapentistas, cazadores y forestales.

Los enemigos de estos deportes ponían como excusa que los vuelos inquietaban a los animales salvajes de la zona e invadían su espacio vital, mientras que estos deportistas volaban en las mismas zonas térmicas y corrientes de aire sin que al parecer, esto les molestara a estas aves.

En 1992, la Asociación de Biología de Munich (W.G.H.) decidió realizar un estudio con objeto de estudiar la reacción de los animales salvajes, y encontrar una solución para una convivencia pacífica entre pilotos y animales.

Los resultados hablan de la dependencia de las reacciones de aclimatación, de la presencia de zonas de apareamiento y de la altura máxima de vuelo. Los resultados les fueron expuestos a los pilotos.

Gracias a la D.H.V. se han cambiado los derechos de vuelo.

Se consiguieron permisos para despegar y aterrizar. Para obtener estos permisos hay que solicitarlos a un funcionario de protección de la naturaleza. Aquí es donde surgen los conflictos.

Un ejemplo es la zona de Kella-Berg. Es una zona que ofrece unas interesantes zonas de vuelo a pesar de tener una altura de 140 metros. El club de parapente Lindewerra tuvo muchos problemas a la hora de pedir permisos.

La zona de despegue se sitúa justo en una zona protegida.

Oficiales de mayor y menor rango de la protección de la naturaleza se oponían a estas prácticas por la importancia de la zona en cuanto a espacio natural protegido.

El pasado otoño se decidió buscar una solución junto a la D.H.V. Los resultados fueron buenos: los pasos de acceso debían hacerse a pié, debía haber un control en el número de vuelos y el compromiso por parte del club Lindewerra de hacer trabajos forestales como reforestación o ayuda a los forestales. El acuerdo conlleva ventajas para ambas partes. A través de la unión se logró poder volar y demostrar que el respeto a la naturaleza es verdadero. La D.H.V. impuso como condición tener que contactar con el club obligatoriamente para volar, para no poner en peligro el pacto.

La fundación Allianz apoya generosamente un proyecto para la protección de las águilas reales del Parque Nacional Berchtesgaden. El estudio investiga el comportamiento de las águilas también desde el punto de

vista de las influencias que se producen sobre ellas por el uso de sus espacios vitales.

Gracias a este estudio se ha comprobado que puede haber una convivencia pacífica entre águilas y pilotos. Entre la administración del Parque Nacional, la asociación local y la D.H.V. se ha desarrollado un fructífero trabajo en común. De esta manera, se han creado unas reglas básicas que evitan cualquier tipo de conflictos desde el primer momento:

- Volar lo más arriba posible del suelo.
- Evitar paredes rocosas inferiores a 2.000 m NN que pueden ser zonas de cría.
- En caso de encontrarse cerca de un nido, dar la vuelta y volar a otro sitio.

Fundamentalmente, los pilotos deben tener cuidado con las corrientes térmicas de paredes escarpadas, sobretodo, en primavera y principios de verano, ya que estas zonas suelen ser las favoritas para la cría de las águilas.

Se pueden evitar problemas demostrando a las águilas que se respeta su hogar. De todas formas, pueden aparecer situaciones desagradables si se molesta al águila en su nido.

Debe evitarse el vuelo con las águilas cuando éstas vuelan en forma de ola aguinalada durante los meses de

Marzo hasta Agosto. Es aconsejable mantener una distancia de 200-300 metros con la pared o dar directamente la vuelta. Las águilas más conflictivas, son las que no están acostumbradas a volar con gente.

Después de la época de crianza, es decir de Agosto a finales de Febrero, los encuentros con las águilas son inofensivos y normalmente una de las experiencias más bonitas que puede vivir un piloto.